

Biblio3W

REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA
Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona.

ISSN: 1138-9796.

Depósito Legal: B. 21.742-98

Vol. XXI, núm. 1.163

25 de junio de 2016



Rita Segato y la abertura decolonial

Aritz Tutor Anton

Universitat Autònoma de Barcelona

SEGATO, Rita L. *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires (Argentina): Prometeo Editorial, 2013. 294 p. [ISBN: 9875746258]

Palabras clave: Raza, modernidad, subalternidad

Key words: Race, modernity, subalternity

Rita Segato vuelca en este libro parte de su universo de referencias mediante ocho aportaciones –algunas ya publicadas en otros lugares por separado– que por primera vez se presentan íntegramente en castellano. Y es que la autora, pese a ser argentina, está radicada en Brasil desde hace muchos años y ha adoptado el portugués para transmitir muchos de sus escritos. De hecho, su segunda alma brasileña ha determinado su pensamiento dotándolo de manera decisiva de su carácter decolonial, con especial atención a la subalternidad negra.

La nebulosa de teorías y conceptos que maneja se concretizan a través de lo que denomina una "antropología de la demanda", que la autora interpreta como un acto de justicia y de reconocimiento hacia esos grupos invisibles que pueblan la geografía de lo visible. En sus propias palabras, debemos hacer una antropología (o ciencia, en general, o sea, ordenamiento de conocimientos) "atenta e interpelada por lo que esos sujetos nos solicitan como conocimiento válido que pueda servirles para acceder a un bienestar mayor, a recursos, y, sobre todo, a la comprensión de sus propios problemas". En esta línea iría, entonces, cuestionar la antropología aplicada que "usualmente se orienta a ideas de progreso y desarrollo eurocéntricamente fijadas" y que ha sido siempre funcional a un orden colonial-moderno pre-definido e inapelable; sustituyéndolo por una antropología en la que sea "nuestro 'objeto' clásico lo que nos interpele, nos diga quien somos y qué espera de nosotros, y nos demande el uso de nuestra 'caja de herramientas' para responder sus preguntas y contribuir con su proyecto histórico". Althabe (2006) sugirió una orientación similar al reclamar para la antropología un contacto y un encuentro con los sujetos que permitiera salir del ambiente

Recibido: 22 de enero de 2016

Devuelto para revisión: 11 de febrero de 2016

Aceptado: 1 de marzo de 2016

formal de la investigación "que terminaba por girar sobre sí, dejando a los sujetos el papel de pretextos o de artefactos". En este sentido, la trama central del libro de Segato son protagonistas que poseen una legitimidad histórica y la consecuente calidad de sujetos políticos. Para Rita Segato hablar de justicia y legitimidad para con el Sur es incluir las demandas, las visiones, cosmogonías y espacios de las culturas que normativamente han quedado fuera de la cientificidad y, en consecuencia, de la relevancia política y académica.

A pesar de conceptualizar la realidad desde el campo de la Antropología, los textos tienen esquemas válidos para la Geografía, pues es una ciencia que linda con la nuestra. El compendio ofrece, por ejemplo, claves para entender el espacio desde otros puntos de vista y decolonizar nuestra mirada en base a supuestos no producidos en el Norte (una de las críticas más recurrentes de Segato es resaltar que incluso el pensamiento decolonial reviste formas verticales y de vanguardia intelectual que en cierta manera subyuga y prioriza las ideas del Norte -lo occidental, lo moderno- para explicar el Sur -aquello que no pertenece a lo aceptado en el pensamiento hegemónico-) o sirve para entender el papel jugado por 'lo público' en la dominación de poblaciones y culturas (y de ahí se deducen derivas originales para entender el espacio público, por ejemplo). Asimismo, Segato recurre a necesarias identificaciones entre la raza y el cuerpo, el cuerpo-objeto como medida para la dominación, "los cuerpos son vistos como paisaje (...) emanaciones de un espacio geopolítico dominado, colonizado", pero que a su vez es un elemento de identidad pues "nos constituye y que puede ser leído en nuestra corporalidad".

Así, la introducción, expresamente concebida para el libro y que sirve para perfilar los deseos de la autora, es un recurso ideal para adentrarnos en el pensamiento de Segato. En ella nos habla que concibe la antropología como herramienta para "la expansión de los derechos" y para dejarse interpelar por el intruso, por el diferente. Habla de permitir que "la mirada del otro nos alcance", es decir, crear una deliberación a partir del extrañamiento. Enfatiza las claves que determinan el desarrollo del libro: el reconocimiento y la politización de las identidades de lo que ella llama "nuestro 'nativo' -'nuestros' negros, indios, mujeres y otros-". Segato destaca que la antropología aplicada "usualmente se orienta a ideas de progreso y desarrollo eurocéntricamente fijadas" lo cual lo hace funcional "a un orden colonial-moderno pre-definido e inapelable". Ella, sin embargo, prefiere abrir la posibilidad a la antropología litigante, confeccionada con los jirones de la comunidad. Para la autora la potencialidad de lo decolonial viene de orientar el plano ontológico de los sujetos de la actividad disciplinar en la raza y no la clase -ya que la raza "implica dar carne y hueso a la matemática de las clases, introduciéndole color, cultura, historia propia no eurocéntrica y, en suma, diferencia"-, pues "solo raza remite al horizonte que habitamos, marcado por el evento fundacional de la Conquista". Este nuevo vocabulario y el énfasis en la raza y en lo decolonial como respuesta a ese orden moderno, que es sinónimo de lo colonial, para ensanchar y superar "el horizonte de poder que organiza y mantiene en pie el orden moderno, siempre colonial, siempre monopólico, siempre único y sin otro: el otro, la alteridad radical, representa para ese orden un incordio (...) que debe ser siempre (...) digerida, filtrada por la grilla de un equivalente universal". Gómez (2015) también incide en esta infiltración de la modernidad colonial como instrumento de dominación, exclusión y explotación de los afrodescendientes e indígenas.

En el primero de los capítulos, titulado 'Anibal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder', Segato estudia la figura de Quijano y sintetiza sus aportes a su biografía y a la disciplina, tales como la introducción de la Colonialidad del Poder, en cuyo contexto la invención de la raza sería el origen del control del eurocentrismo sobre los países explotados. Esta jerarquía afectaría después a "los más diversos ámbitos de la experiencia, organizando

siempre en forma desigual pares como 'precapital-capital, no europeo-europeo, primitivo-civilizado, tradicional-moderno". Estos binarismos se relacionan directamente con la estructura de la modernidad, de los cuerpos objetivizados y tomados como un objeto natural. Lo binario estabiliza las categorías políticas y las identidades y crea una exterioridad, una exterioridad colonial/moderna, que "es la exterioridad de la racionalidad científica, exterioridad administradora [de recursos, etc.], exterioridad expurgadora del otro y de la diferencia". En este capítulo ya se dan dos de los pilares del libro, el concepto de exterioridad y la lucha contra el binarismo (que Segato confronta con el dualismo).

Prosiguiendo con el segundo capítulo, 'Género y colonialidad: del patriarcado comunitario de baja intensidad al patriarcado colonial moderno de alta intensidad', Segato se centra esta vez en desmenuzar la construcción social del estado modernizador frente al mundo-aldea, que sería pre-moderno y obedecería a otras lógicas. Asimismo sitúa el género bajo el prisma de la colonialidad, que al haber operado la "transformación del dualismo, como variante de lo múltiple, en el binarismo del Uno -universal, canónico, 'neutral'" se clausuran los tránsitos entre géneros y se neutralizan las disponibilidades para la circulación entre posiciones. De todo ello deduce también que los "aspectos de la transformación impuesta a la vida de las comunidades al ser captadas por el nuevo orden colonial moderno" derivan en el secuestro de toda política y toda voz enunciada.

En la línea del anterior, el tercer capítulo, 'El sexo y la norma: frente estatal-empresarial-mediático-cristiano', trata de como ese frente de "valores dominantes del desarrollo y la acumulación, la productividad, la competitividad y el cálculo costo-beneficio" desempeña una función de objetivización que entiende el "sexo como daño, mácula, reducción y sujeción del otro penetrado"; como una apropiación. Este frente propio de la economía de pleno mercado y de su teología de progreso atraviesa la realidad comunitaria preexistente, trastocando todas las relaciones que se daban en su seno. La norma estatal-moderna es una ley de validez universal, lo cual desequilibra las visiones comunitarias anteriores que percibían la norma de una manera más cercana y maleable. Segato alerta con ejemplos concretos de los desbarajustes y peligros que esta irrupción causa en las colectividades originarias (anteriores a la conquista, y en el que las mujeres, por ejemplo, sufrían unas situaciones de opresión que no siempre estaban normativizadas bajo preceptos obligatorios, sino reglas simbólicas que con la entrada y el actuar de la legislación moderna -e inapelable- se convertían en norma definitiva, aumentando dramáticamente la subyugación de las mujeres y los grupos subalternos).

El cuarto capítulo, 'Que cada pueblo teja los hilos de su historia: la colonialidad legislativa de los salvadores de la infancia indígena', se adentra en el imaginario estatal moderno-colonial cuya estrategia de control anula y desacredita cualquier cosmogonía que no sea la suya. Este capítulo está vehiculado por la intervención que la autora realizó en el Parlamento de Brasil para defender (o al menos relativizar, es decir, no presuponer ni imponer visiones culturales ajenas) las prácticas sociales y vitales de una comunidad indígena. Ante el choque de legitimidades sobre cómo actuar con los niños, Segato denuncia que la homogeneización de la legislación estatal (derivada del paradigma colonial y moderno) cae cada día más en lo que Foucault denominó bio-política y bio-poder.

El quinto capítulo, que lleva de título 'El Edipo Negro: colonialidad y forclusión de género y raza', relata de la ocultación de las nodrizas negras y de cómo "el racismo es violencia ejercida sobre el cuerpo y sobre el papel del cuerpo como soporte de identidad". Una gran parte de las clases medias y altas brasileñas han tenido durante mucho tiempo (aún existe esta figura) una persona que trabajaba cuidando a los menores de la casa en régimen de interna.

Estas trabajadoras eran generalmente mujeres del Nordeste brasileño, de modo que la mayoría tenían la tez más oscura que los habitantes de la casa. Esto quiere decir que muchas personas han tenido una segunda madre -pues vivía en la casa y pasaba más tiempo con los hijos-. Sin embargo, esta experiencia se ha obliterado o ocultado deliberadamente en muchas ocasiones, debido a la condición de mujeres, negras y pobres de las trabajadoras. Segato profundiza en este tema candente (la reciente y exitosa película 'Que horas ela volta?' demuestra la vigencia y el interés por esta realidad), que atraviesa a las capas con más poder de la sociedad brasileña, dejando al descubierto el racismo y las relaciones de poder que existen en estos casos.

El sexto capítulo, 'Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje', desentraña cómo el poder del Estado necesita producir una representación hegemónica y unitaria de la idea de nación, olvidando la variable raza, ese trazo de la historia que "por alguna razón esquiva, se evade de ser nombrada, denominada, cuantificada". De ese modo "impusieron una clandestinidad de siglos a los cauces subterráneos de sangre originaria, a los Ríos Profundos de la memoria que a ellos se vincula. Por esto mismo, también e inversamente, el mestizaje podría ser -y de cierta forma siempre ha sido-, entre nosotros, otra cosa, mucho más interesante, vital e insurgente". Entonces, el mestizaje no sería "el mestizaje etnocida, estrategia perfecta para la expropiación del linaje que sepultó la memoria", sino un mestizaje como signo, como rebelión liberadora; alejándose de la concepción del 'Estado-nación' homogeneizadora 'étnica' o cultural según la experiencia europea.

En el séptimo capítulo, llamado 'El color de la cárcel en América Latina. Apuntes sobre la colonialidad de la justicia en un continente en deconstrucción', nos encontramos con las injusticias raciales del sistema penal, que serían la continuidad entre la reducción a la servidumbre y a la esclavitud del pasado, formando "parte de la secuencia que comenzó con los genocidios perpetrados por los agentes de las metrópolis coloniales y de los Estados nacionales". La construcción permanente de la raza tendría como finalidad por lo tanto la "subyugación, la subalternización y la expropiación".

Finalmente, en el último capítulo, 'Brechas Decoloniales para una Universidad Nuestroamericana', Segato hace un firme alegato a favor de la constitución de una universidad que realmente atienda las especificidades del continente, tales como la tensa relación que muchos habitantes tienen con el acercamiento a la educación académica convencional o el hecho de que la enseñanza es vehiculada por el "gran mercado comprador de ideas" que es el Norte. Este aspecto tiene reminiscencias que también nos convocan a nosotros, pues esta forma jerárquica de estructurar el mundo y de "orientar la distribución de valor y prestigio y la atribución de autoridad en el mundo de la formulación de las ideas, su divulgación y su influencia", nos es familiar.

En definitiva, Rita Segato es una pensadora con una sólida trayectoria y una investigadora con un lenguaje muy agudo que desmonta muchos de los mitos y representaciones académicas construidas desde el Norte blanco y colonial. Como vemos, este libro es muy útil para avanzar y profundizar en la crítica y reconceptualización de la modernidad y lo que supone, para conocer otras perspectivas epistemológicas y para acercarnos a los procesos de otrificación, en la sociedad, el espacio y los cuerpos.

Bibliografía

CAPEL, Horacio. El drama de los bienes comunes. La necesidad de un programa de investigación. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de agosto de 2003, vol. VIII, n° 458. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-458.htm>>. [15 de octubre de 2003]. ISSN 1138-9796.

ALTHABE, Gérard. Hacia una antropología del presente. *Cuadernos de Antropología Social*. [En línea]. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires (UBA) - FFyL, 2006, N° 23, pp. 13–34. <<http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n23/n23a02.pdf>> [20 de enero de 2016]. ISSN: 0327-3776

GÓMEZ NADAL, Paco. *Indios, negros y otros indeseables. Capitalismo, racismo y exclusión en América Latina y El Caribe*. Santander: Editorial Milrazones, 2015. 184 p.

© Copyright Aritz Tutor Anton, 2016

© Copyright *Biblio3W*, 2016

Ficha bibliográfica:

TUTOR ANTON, Aritz. Rita Segato y la abertura decolonial. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de junio de 2016, Vol. XXI, n° 1.163. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1163.pdf>>. [ISSN 1138-9796].